



Alessandro Falcinelli - *Università di Urbino*

## La sufijación apreciativa en *Tristana* de Benito Pérez Galdós y su traducción italiana

alessandro.falcinelli@uniurb.it

---

En la última parte de un precedente trabajo (Falcinelli 2007b) hemos esbozado la cuestión de la traducción – a veces problemática – en italiano del sufijo aumentativo español *-azo*, deteniéndonos, en particular, en las cuestiones más espinosas, como la falta de referente en la L2 o la inadecuación del empleo de un determinado sufijo como posible correspondiente del derivado de la L1.

El objetivo del presente estudio es extender el análisis de los problemas que puede plantear la traducción de la sufijación evaluativa también a los paradigmas diminutivo y peyorativo, tomando como base de datos la novela *Tristana* de Benito Pérez Galdós y su traducción <sup>1</sup>.

El estímulo nace de un artículo de De Bruyne (1989), en el que el autor pone de relieve los problemas de traducción de los apreciativos españoles a una L2, problemas frecuentes especialmente cuando la lengua de llegada no pertenece a la familia de las lenguas romances, como es el caso del alemán.

Nuestra finalidad es, pues, analizar casos de traducción entre lenguas que presentan un grado de afinidad bastante elevado, como español e italiano, para subrayar que la cercanía entre los dos sistemas no garantiza una traslación automática ni indoloro de los derivados mediante sufijos evaluativos, ya que – en ocasiones – asistimos a una pérdida – o reducción – de la carga afectiva o de rasgos connotativos.

Intentaremos diferenciar casos de dificultad de traducción, con los que se daría lugar a formas derivadas inadecuadas en determinados contextos – que podríamos definir como “traducción cero” –, de ejemplos que constituyen elecciones estilísticas propias del traductor, que prefiere optar por soluciones traductivas alternativas a la derivación.

---

<sup>1</sup> Utilizamos, para el análisis, la siguiente edición bilingüe: Benito Pérez Galdós, *Tristana*, introducción de Vito Galeota. Traducción y notas de Augusto Guarino, Venezia, Marsilio, 1991.

---

¿Por qué *Tristana*? En primer lugar, porque el autor elabora su obra recurriendo a un abundante empleo de sufijos apreciativos, que contribuyen – en cierto grado –, a la creación de la coloquialidad que caracteriza la novela, como ha sido evidenciado (Lassaletta 1974 y Vígara Tauste 1997). Destaca, de hecho, desde el punto de vista lingüístico, la amplia variedad de registros que, en muchas ocasiones, se alejan del lenguaje común. Muy interesante, a este propósito, es el código que los dos jóvenes, Tristana y Horacio, van creando para comunicarse. Este código común secreto de los dos amantes se caracteriza por una mezcla de cultismos y vulgarismos y también por la presencia de préstamos de otras lenguas que se adaptan al sistema ortográfico español, hasta llegar a la creación de neologismos, como afirma la misma protagonista: “bien quisiera entusiasmarto con tu *rustiquidad* (ya sabes que yo invento palabras) [...]” (p. 246)

En segundo lugar, porque este recurso frecuente a la sufijación evaluativa presenta una heterogeneidad de valores y funciones que tales elementos sufijales son capaces de expresar. Concordamos con E. Nánuez (1973: 297), según el cual, en relación con el conjunto de obras de Galdós, “dado el crecido número de estos derivados en sus distintas terminaciones puede afirmarse, en términos generales, que todos los sufijos poseen algún ejemplo de todos los tipos de funciones.”

Presentaremos, en primer lugar, algunos datos cuantitativos relativos a la presencia de derivados mediante sufijo apreciativo, para pasar, a continuación, al análisis de los valores y funciones que éstos expresan y su relativa traducción. Desde el punto de vista cuantitativo, hay que subrayar, ante todo, una neta predominancia del paradigma de los diminutivos, frente al de los aumentativos y peyorativos<sup>2</sup>. Algunas cifras nos pueden ayudar a darnos cuenta de la distribución de los sufijos presentes en la obra. Por lo que se refiere a los diminutivos, hemos registrado, en total, 287 ocurrencias<sup>3</sup>, con la siguiente distribución: *-ito*: 84; *-ita*: 118; *-illo*: 36; *-illa*: 23; *-ete*: 3; *-ico*: 1; *-uelo*: 3; *-uela*: 5; *-ín*: 13; *-ina*: 1. Los sufijos aumentativos son, en total, 34 y presentan la siguiente distribución: *-ón*: 11; *-ona*: 4; *-azo*: 12; *-aza(s)*: 1; *-ote*: 4; *-ota*: 2. Por último, los peyorativos son, en total, 6, con la siguiente distribución: *-acho*: 3; *-astre*: 1; *-ucho*: 1; *-ute*: 1.

Para la subdivisión, hemos clasificado los diferentes sufijos siguiendo la repartición normativa de éstos en los tres paradigmas constitutivos. Sin embargo, es preciso subrayar que afijos que pertenecen a una determinada categoría semántica pueden compartir – sobre todo a nivel connotativo y de efectos pragmáticos –, los significados de otras categorías que podemos,

---

<sup>2</sup> Seguimos la repartición de los sufijos apreciativos en los tres paradigmas que propone Lázaro Mora (1999: 4648).

<sup>3</sup> Hemos incluido en el total también las formas lexicalizadas *pollitos* y *tejuelols*. En cambio, hemos excluido el derivado *señorital*s que presenta 50 ocurrencias.

de esa manera, añadir a los prototípicos. Así, por ejemplo, hay casos en que los sufijos peyorativos es posible que hagan referencia también al tamaño como, por ejemplo, *cuartucho* en “Últimamente, a escondidas del abuelo, en un *cuartucho* alto de la casa, que éste le permitió disfrutar, pintaba [...]” (p. 128). Pero volveremos sobre la cuestión más adelante.

Siendo, como acabamos de decir, el sistema de la sufijación evaluativa de *Tristana* muy rico – sobre todo en relación con el paradigma de los diminutivos –, nos limitaremos al análisis de aquellos casos que, a nuestro juicio, parecen más interesantes porque ilustran diferentes tipologías de problemas que puede plantear su traducción a la L2.

De hecho, según E. Náñez (1973: 293) “la abundancia de diminutivos en Galdós es abrumadora. La importancia, pues, de este derivado dentro de su obra es grande no sólo por su frecuencia, sino también por su expresividad.”

Antes de pasar al análisis de los datos recogidos, queremos precisar que este trabajo no quiere expresar, en absoluto, ningún juicio de valor sobre la traducción que analizamos ni sobre las elecciones estilísticas adoptadas, puesto que no es ésta la finalidad de nuestro estudio<sup>4</sup>. En nuestra opinión se trata de una traducción que destaca por un gran cuidado en los detalles y una gran calidad. Simplemente la tomamos como “pretexto” para poner de relieve las dificultades con las que puede objetivamente topar el traductor, incluso en el caso de dos lenguas afines.

### *Marco teórico*

A lo largo del estudio haremos referencia, en ocasiones, a la teoría morfo-pragmática, elaborada por Dressler y Merlini Barbaresi (1994), que constituye el marco teórico que nos ayudará en el análisis de los valores y funciones pragmáticas de los sufijos apreciativos.

## 1. DIMINUTIVOS

Como ya hemos dicho antes, constituye, de los tres paradigmas, el más prolífico. El autor recurre con frecuencia a este tipo de evaluativos para expresar una gama heterogénea de valores y funciones.

---

<sup>4</sup> Juzgamos oportuno precisar, además, que el presente trabajo se sitúa más en el ámbito del análisis de traducciones o de posibles problemas traductivos que en el campo traductológico propiamente dicho.

Los ejemplos de derivados mediante diminutivo con valor puramente denotativo son mucho más limitados respecto a derivados donde la dimensión connotativa predomina o sustituye el plano denotativo.

Veamos algunos ejemplos y su traducción correspondiente en italiano:

1) como los juegos constructivos de la infancia con cuatro tejuelos (lexicalizado) y algunos montoncitos de tierra. (p.80)

come i giochi di costruzioni dei bambini, con quattro piastrelle e qualche montagnola di terra. (p. 81)

2) rodeados de banquillos paticojos y de rústicas mesas, [...] (p. 140)

circondate da panchetti zoppicanti e da tavoli rozzi [...] (p. 141)

3) Dime que has hecho el hatillo y me lanzo a buscarte. (p. 242)

Dimmi che hai fatto il tuo fagottino, e vengo di corsa a prenderti. (p. 243)

4) En la salita desconcertada y glacial [...] (p. 92)

Nel salottino disordinato e glaciale [...] (p. 93)

5) Allí los aguardan ya las madres, abuelas o tías (del que las tiene), con el pañolito de naranjas, [...] (p. 100)

Qui li attendono già le madri, le nonne o le zie (chi le ha), con il fazzolettino di arance, [...] (p. 101)

Muy interesantes – y a menudo problemáticos desde el punto de vista traductivo –, son los derivados diminutivos de elementos adverbiales, como *debajo*, *vecino*, *ahora*, etc. ya que no existen formas correspondientes en la L2. Vamos a ver algunos ejemplos y su relativa traducción <sup>5</sup>.

En la mayoría de los casos, además de la eventual presencia de cierto grado de afectividad, normalmente la forma derivada del adverbio expresa un mayor grado de precisión – locativa o temporal – respecto de la relativa base. En estas ocasiones, el traductor, encontrándose con la necesidad de mantener ese matiz de mayor precisión y faltando el correspondiente en la L2 (italiano), puede acudir a, por ejemplo, un recurso de tipo sintáctico y no morfológico, como podemos ver en

6) Esto decía la primera carta ..., no, no, la segunda, que fue precedida de una breve entrevista en la calle, debajito de un farol, [...] (p. 114)

Questo diceva la prima lettera ..., no, no, la seconda, che fu preceduta da un breve incontro per strada, proprio sotto un lampione, [...] (p. 115)

---

<sup>5</sup> Las formas derivadas de estos elementos adverbiales no pertenecen exclusivamente al lenguaje del siglo XIX utilizado por Galdós, sino que se registran casos de su empleo en la variedad americana del español, como ha evidenciado, entre otros, Rainer (1993: 588).

La imposibilidad de derivación diminutiva adverbial en italiano – a diferencia de lo que ocurre en español – obliga a soluciones alternativas, aunque creemos que el derivado español transmite cierto matiz afectivo respecto, por ejemplo, a una estructura correspondiente a la italiana, del tipo “justo debajo de ...”, que podría emplearse en lugar de la forma sufijada.

Otro ejemplo:

7) Es aquello como un palomar, vecinito de los pararrayos y con vistas a las mismas nubes. (p. 118)

Quella è come una piccionaia, proprio vicino ai parafulmini e con vista sulle nuvole. (p. 119)

Interesante nos parece el siguiente enunciado:

8) Entró, pues, don Lope, y soltando la capa en el recibimiento, se fue derechito al cuarto de su esclava.

Don Lope, dunque entrò, e lasciando il mantello nell'anticamera andò dritto nella stanza della sua schiava. (p. 277)

donde la inmediatez y la rapidez expresadas por la forma derivada derechito (p. 276) se habría podido mantener, en lugar del simple “dritto” mediante la recursividad del adverbio: “andò dritto dritto nella stanza ...”

En un precedente trabajo (Falcinelli 2007a), hemos abordado el estudio de las funciones que desempeñan los sufijos apreciativos – en particular, los diminutivos – dentro de la dimensión del texto, es decir, en el macro acto de habla, contribuyendo a la construcción de la pragmática textual, tanto en la dimensión estática como en la dinámica. Dentro de esta última adquieren cierta importancia dos factores regulativos del uso del sufijo derivativo: la “simpatía” y la “empatía” – que constituyen realizaciones corrientes del valor pragmático [no-serio] de los diminutivos (Dressler y Merlini Barbaresi 1994: 206-13) –, que pueden utilizarse para modificar el acto ilocutorio. En *Tristana*, de las dos realizaciones pragmáticas macrotextuales, registramos una mayor presencia del factor regulativo simpatía respecto a la empatía. La simpatía de la voz narradora (narrador en tercera persona, omnisciente) se expresa – de manera más o meno patente –, a través del uso de diminutivos, como notamos ya, por ejemplo, en la descripción inicial de la protagonista, personaje que sufrirá a lo largo de la novela una profunda mutación de su personalidad:

9) La otra, que a ciertas horas tomarías por sirvienta y a otras no, pues se sentaba a la mesa del señor y le tuteaba con familiar llaneza, era joven, bonitilla, esbelta, de una blancura casi inverosímil de puro alabastrina [...] pequeñuela y roja la borriquita, de labios un tanto gruesos, orondos, reventando de sangre [...] los dientes menudos, pedacitos de cuajado cristal [...] Falta explicar el pa-

rentesco de Tristana, que por este nombre respondía la mozuela bonita, con el gran don Lope [...] (págs. 40-42)

El traductor consigue mantener esa actitud simpática en la versión italiana, a través del trasvase del sistema de sufijos apreciativos a la L2:

L'altra, che in certi orari avreste preso per domestica e in altri no, in quanto se-  
deva a tavola con il padrone e gli dava del tu con spontanea familiarità, era gio-  
vane, carina, slanciata, di un biancore di alabastro quasi inverosimile [...] pic-  
colina e rossa la boccuccia, dalle labbra un po' grosse, carnose, turgide di san-  
gue [...] i denti minuti, simili a pezzetti di diamante rappreso [...] resta da  
spiegare la parentela di Tristana – poiché a tal nome rispondeva la bella ragaz-  
zina – con il grande don Lope [...] (págs. 41-43)

El capítulo XII constituye uno de los pasajes con mayor carga emotiva de la obra. De hecho, don Lope descubre los devaneos amorosos de su amada Tristana, y los sentimientos que predominan en este momento son los celos del anciano “hidalgo”, en un diálogo caracterizado por cierta tensión dramática. Todo esto se refleja, por supuesto, también en la sufijación apreciativa, que contribuye a la vehiculación de los sentimientos de rabia y de celos de don Lope, como podemos ver en el siguiente fragmento textual:

10) – El tonillo que tomas – dijo Garrido con acritud – y la energía con que me contestas me confirman en lo mismo, chicuela sin seso. Idilio tenemos, sí. Hay algo fuera de casa que te inspira aborrecimiento de lo de dentro, y al propio tiempo te sugiere ideas de libertad, de emancipación. Abajo la caretita. Pues no te suelto, no. (p. 170)

¿Se mantiene en italiano la capacidad de vehicular tales sentimientos y tal carga emotiva que expresan los sufijos apreciativos presentes en el fragmento español? Veamos:

Il tono che prendi – disse Garrido con acredine – e l'energia con cui mi rispon-  
di me ne danno conferma, ragazzina senza cervello- Si tratta proprio di un idil-  
lio, sì. C'è qualcosa fuori di casa che ti ispira disgusto per quello che c'è den-  
tro, e al tempo stesso ti suggerisce idee di libertà, di emancipazione. Giù la ma-  
schera. Be' non ti mollo, no. (p. 171)

Al derivado tonillo le corresponde en la L2 el lexema base tono, debido esto a una improbable equivalencia con una forma derivada del tipo #tonino, tonetto, tonuccio, inadecuadas a la tensión emotiva del momento. La carga afectiva expresada por el derivado español no se puede mantener, pues, en su totalidad en el pasaje al italiano. El español tonillo transmite una carga emotiva – cierta molestia – que no presenta su correspondiente base tono “el tono que tomas”, se caracteriza por ese “algo más” que – en este caso necesariamente – se pierde no pudiéndose trasladar al italiano.

Se mantiene, en cambio, el matiz peyorativo – ese tono de burla – transmitido por el sufijo diminutivo *-uela* del derivado *chicuela*, que el traductor traduce como *ragazzina*, valor reforzado en ambas lenguas por el adyacente “sin seso/senza cervello”.

En el capítulo XXVI se concretiza la visita, concertada por Saturna y don Lope, de Horacio a Tristana, después de que la joven ha sufrido la amputación de la pierna. La actitud y los sentimientos del pintor hacia su joven amante han mudado respecto a los enamoramientos iniciales – testimoniados también por la frecuente correspondencia entre los dos –, pero esto no impide que el momento del encuentro esté acompañado por una intensa emoción. Y aquí entra en juego una de las variantes del factor regulador simpatía que es, según Dressler y Merlini Barbaresi (1994: 391-2), la compasión por parte de la voz narradora o por parte de los protagonistas; variante que puede presentarse con diferentes grados de intensidad y que podemos registrar en el fragmento de diálogo correspondiente al momento en que Horacio entra en la habitación de Tristana:

11) – ¡Cuánto has padecido, pobrecita! – dijo Horacio, cuando la emoción le permitió expresarse con claridad -. [...] (p. 364)

Esa variedad del factor regulador simpatía se mantiene también en la traducción italiana:

– Come hai sofferto, poverina! – disse Horacio, quando l’emozione gli permise di esprimersi con chiarezza -. [...] (p. 365)

Dos de los momentos más conmovedores que caracterizan el desarrollo de la novela, son el descubrimiento de la enfermedad de Tristana y la consecuente amputación de su pierna. Momentos dramáticos en los que, desde el punto de vista lingüístico, juega un papel fundamental la sufijación apreciativa. Se activa, en este caso, una de las importantes funciones pragmáticas de los sufijos diminutivos, es decir la función atenuadora, empleada sobre todo para matizar cualidades que se consideran negativas o realidades negativas, como pueden ser las enfermedades. En este caso, la función de los diminutivos es matizar la negatividad de algo, como podemos ver en italiano “Cos’hai? – Niente, è una semplice influenzetta.”

Volvamos a nuestro texto. En una de las cartas que constituyen el intercambio epistolar entre los jóvenes, Tristana le comunica a Horacio su malestar físico, caracterizado por fuertes dolores a la pierna, y le relata su visita con el médico (capítulo XIX), visita durante la cual descubre su terrible enfermedad: un cáncer en la pierna, causado probablemente por la degeneración en melanoma de un lunar. Ella misma se da cuenta de que es algo grave (“Creo que su pronóstico no es muy tranquilizador [...]”, p. 270), pero intenta ma-

tizar lo que es la causa de su enfermedad – casi para atenuar su gravedad – empleando la forma derivada de “lunar”:

12) Vio el lunarcito ... (p. 270)

Nada; alrededor del lunarcito, una dureza ..., y si me toco, veo las estrellas, lo mismo que si ando. (p. 270)

Sin embargo, en la traducción italiana, esa función atenuadora se pierde porque la presencia del lexema base – no derivado –, no sólo no atenúa sino que incluso, con su significación neutra, puede acentuar, a nuestro parecer, la dramaticidad:

Ha visto il neo. (p. 271)

Niente, intorno al neo, un indurimento ... e se mi tocco vedo le stelle, e lo stesso se cammino. (p. 271)

En este caso, el recurso a la forma derivada del italiano “neo”, *neino*<sup>6</sup>, habría permitido mantener la función atenuante de los correspondientes derivados españoles.

Esta misma función atenuadora se registra en otra carta que Tristana le escribe a su amado pintor, en la que, refiriéndose a su condición después de la terrible amputación, habla de sí misma como

13) Tu *Restituta*, tu *Curra de Rimini* está cojita. (p. 264)

La tua *Restituta*, la tua *Curra da Rimini* è zoppa. (p. 265)

El uso del lexema base *zoppa* en la traducción italiana conlleva la pérdida de ese matiz, o por lo menos de la carga emotiva/afectiva transmitida por el derivado español, función atenuadora que se mantiene, en cambio, más adelante, en una posterior carta, donde la pregunta dirigida a su amante

14) ¿me querrás tú cojita?

se traduce como

Vorrai bene alla tua zoppina?

En este caso, el empleo del lexema base *zoppa* habría resultado del todo inadecuado en este contexto #“Vorrai bene alla tua *zoppa*?”, donde el “peso” de la significación del término chocaría con la naturaleza del lenguaje del amor, que, en cambio, favorece un abundante recurso a la sufijación apreciativa.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Forma registrada en *La donzelletta vien dalla donzella. Dizionario delle forme alterate della lingua italiana* (1991).

<sup>7</sup> Dressler y Merlini Barbaresi (1994) han codificado algunas situaciones comunicativas que son especialmente fértiles para el empleo de los sufijos apreciativos. Entre estas está la basada en el lenguaje empleado por los amantes, o lenguaje del amor.

En el capítulo XXIV, la voz narradora nos relata el momento en que el médico comunica que la herida se ha cicatrizado completamente:

15) Por fin, al décimo día, Miquis declaró muy satisfecho que la cicatrización iba perfectamente, y que pronto la cojita sería dada de alta. (p. 332)

Aquí el derivado *cojita* cumple la misma función atenuadora. En italiano se sustituye el procedimiento morfológico con la estructura “piccola storpia”, donde el adjetivo antepuesto a la base intenta reproducir la misma actitud simpatética del narrador y la misma función atenuadora que la forma derivada española:

Infine, al decimo giorno, Miquis dichiarò soddissfattissimo che la cicatrizzazione era perfetta e che presto la piccola storpia sarebbe guarita. (p. 333)

Presenta ese mismo valor atenuante *cojerilla* en

16) Dime que no; dime que esta cojerilla es cosa pasajera. (p. 266)

que el traductor italiano consigue – a nuestro juicio – reproducir perfectamente no ya mediante el proceso de derivación, que daría lugar a un improbable \**zoppicarellare*, sino anteponiendo a la forma verbal el adjetivo atenuador *lieve*:

Dimmi di no, dimmi che questo lieve zoppicare è una cosa passeggera. (p. 267)

Analicemos ahora, un interesante aspecto relativo al desplazamiento, en la traducción a la L2, de la forma derivada. En la descripción hecha por la voz narradora de la tiránica figura del abuelo de Horacio, que recoge a su nieto cuando éste se queda huérfano, se hace referencia al desprecio que este hombre terrible siente hacia los pintores o, más en general, hacia los artistas. Según él

17) Eran, además, viles usurpadores de la facultad divina, e insultaban a Dios queriendo remedarle, creando fantasmas o figuraciones de cosas, que sólo la acción divina puede y sabe crear, y por tal crimen, el lugar más calentito de los infiernos debía ser para ellos. (p. 126)

En este caso el derivado intensifica lo expresado por el adjetivo, es decir la idea de calor, el calor insoportable de los infiernos. Esa misma función se registra en la versión italiana, donde el traductor ha conseguido mantener ese grado de intensificación mediante el desplazamiento del sufijo del adjetivo al nombre:

E poi erano vili usurpatori della facoltà divina, e insultavano Dio volendo imitarlo, creando fantasmi o figurazioni di cose che solo l'azione divina sa e può

creare, e per tale delitto il posticino più caldo dell'inferno doveva essere tenuto per loro. (p. 127)

ya que mantener la derivación en el adjetivo habría quizás resultado inadecuado en ese contexto: ?“il posto più caldino”.

Después de haber analizado algunas de las funciones pragmáticas de la sufijación apreciativa, pasemos ahora – y rápidamente –, al análisis de diferentes casos de derivados y las soluciones adoptadas por el traductor en la traslación al italiano.

En ocasiones, el derivado español se sustituye, en la versión italiana, con otro término, debido esto a la inexistencia de una forma correspondiente o a la inadecuación de las formas equivalentes en determinados contextos. Observemos algunos ejemplos:

18) ¿Significa esto la desesperación de la prisionera que descubre un agujerito por donde escaparse? (p. 106)

Oppure è solo la disperazione della prigioniera che scopre un perbugio da cui scappare? (p. 107)

19) Tráeme, por Dios, el papelito, tráemelo, si no quieres que me muera mañana. (p. 112)

Portami il messaggio, per Dio, portamelo se non vuoi che domani io muoia. (p. 113)

En algunos casos se pierden los matices expresados por la forma derivada, como en:

20) Era, sí, dócil, noblote y aplicadillo, con aficiones a la tauromaquia callejera. (p. 100)

Era, questo sì, docile, franco, e volenteroso, appassionato alla tauromachia da strada. (p. 101)

21) Contento estaba el caballero de su adquisición, porque la chica era linda, despabiladilla, de graciosos ademanes, fresca tez y seductor charla. (p. 70)

donde la forma sufijada transmite cierto grado de intensidad de la calidad – parafraseable como “bastante/muy + despabilada” – expresada por el adjetivo; gradación que se pierde al pasar al italiano, donde el empleo de otro lexema no derivado, no consigue trasladar los matices expresados por el derivado español:

Era contento, il gentiluomo, del suo nuovo acquisto, perché la ragazza era bella, vivace, di modi aggraziati, carnagione fresca e parlata accattivante. (p. 71)

Así como tampoco se consigue mantener los matices en el siguiente ejemplo:

22) Sabía expresar su cariño en términos siempre nuevos; ser dulce sin empalagar, candorosa sin insulsez, atrevidilla sin asomos de corrupción, con la since-

ridad siempre por delante, como la primera y más visible de sus infinitas gracias. (p. 205)

Sapeva esprimere il suo affetto in termini sempre nuovi, esser dolce ma non stucchevole, candida ma non insulsa, ardita ma senza un filo di corruzione, con la sincerità al di sopra di tutto, come la prima e la più visibile delle sue infinite grazie. (p. 206)

En otros casos, los derivados mediante afijos apreciativos son elementos constitutivos de locuciones o frases hechas, como podemos ver en los ejemplos que presentamos a continuación, y no siempre, en este caso, las correspondientes unidades fraseológicas italianas presentan en su interior un equivalente lexema derivado:

23) y conoce al dedillo el texto de todos los dramas y comedias. (p. 256)  
e conosce a menadito il testo di tutti i drammi e le commedie. (p. 257)

24) – Pues entonces ..., pelillos a la mar. (p. 346)  
– E allora ... mettiamoci una pietra sopra. (p. 347)

25) No hago más que darte un toquecito de atención, decirte que te veo [...] (p. 168)

Non faccio altro che richiamarti all'ordine, dirti che ti vedo [...] (p. 169)

26) Compañero de Horacio en estos trabajos y martirios era un dependiente de la casa, viejo, más calvo que una vejiga de manteca, flaco y de color de ocre, el cual, a la calladita, por no atreverse a contrariar al amo [...] (p. 122)

Compagno di Horacio in questi affanni e martiri era un dipendente della ditta, vecchio, più calvo di una vescica di sugna, secco e di colore ocre, che alla cheticella, per non contrariare il padrone [...] (p. 123)

27) armando castilletes de la vida futura [...] (p. 80)  
facendo castelli in aria sulla vita futura [...] (p. 81)

28) y que salgamos del bracete sin que nadie nos conozca. (p. 212)  
e che si possa uscire a bracetto senza che nessuno ci conosca. (p. 213)

En la mayoría de los casos, la forma derivada pierde sus matices evaluativos – propios de los sufijos apreciativos – para transformarse simplemente en elemento constituyente de la estructura, tanto que, en la traducción a la L2, no se registran cambios de significado o pérdida de valor o matiz alguno, y esto tanto cuando también la correspondiente locución italiana presenta en su interior un término sufijado como cuando la estructura equivalente se caracteriza por la ausencia de derivados.

Las cartas a las que aludíamos antes representan una interesante muestra de lo que ya hemos definido lenguaje del amor, que se caracteriza – entre otros rasgos – también por la creación de un juego lingüístico críptico común a muchas parejas. Este intercambio epistolar, que une a los dos jóvenes protagonistas de *Tristana*, presenta cierta frecuencia de uso de la sufijación evaluativa. Sería imposible recoger aquí el conjunto de formas derivadas presentes en sus intercambios amorosos. Nos limitaremos, pues, a exponer, a continuación, solo unas pequeñas muestras:

29) Resuélvete a dejar a ese viejo absurdo, y casémonos ante este altar incomparable, o ante cualquier otro altarito que le mundo nos designe, [...] Pásmate chiquilla; no puso mala cara. [...] Dime que has hecho el hatillo y me lanzo a buscarte. [...] y que anhelas ser una feliz y robusta villana, ricachona en medio de la sencillez y la abundancia, teniendo por maridillo al más chiflado de los artistas, [...] (p. 242) Cielín mío, miquina, no te hagas tan sabia. (p. 250)

Deciditi a lasciare quel vecchio assurdo, e sposiamoci davanti a questo incomparabile altare, davanti a qualsiasi altro altare che il mondo ci indichi, [...] Ti sembrerà impossibile, piccolina: non ha fatto una brutta faccia. [...] Dimmi che hai fatto il tuo fagottino, e vengo di corsa a prenderti. [...] e che aspiri ad essere una felice e robusta campagnola, ricca in mezzo alla semplicità e all'abbondanza, avendo come maritino il più svitato degli artisti, [...] (p. 243) Amorino mio, scimmietta, non fare tanto la saputella. (p. 251)

Un interesante caso de inviabilidad de traducción directa y consecuente inevitable pérdida de la carga afectiva/emotiva expresada por el derivado es el siguiente, que constituye el *incipit* de otra carta que Tristana escribe a Horacio:

“¡Qué entusiasmadito y qué tonto está el *señó Juan!* [...]” (p. 246)

La imposibilidad de derivar el adjetivo “entusiasta” empuja al traductor hacia soluciones alternativas, como el recurso a una estructura como la siguiente que, aun manteniendo el significado, no reproduce el mismo matiz afectivo:

Com'è tutto entusiasta e stupidino il *señó Juan!* [...] (p. 247)

## 2. AUMENTATIVOS

Normalmente, los sufijos aumentativos, así como los peyorativos, mantienen una connotación semántica más estable respecto al paradigma de los diminutivos que, como veíamos en la sección anterior, puede expresar un abanico de valores y funciones amplísimo.

Como ya hemos dicho al principio, el porcentaje de derivados mediante aumentativos, en la obra objeto de nuestro análisis, es muy inferior al de los afijados en diminutivo.

En la mayoría de los casos, la traducción a la L2 – en este caso el italiano –, justo en virtud de esta connotación semántica más estable, no presenta problemas particulares porque prevé el empleo de correspondientes sufijos apreciativos, como podemos notar en los ejemplos que presentamos a continuación:

31) Figúrese un cuarto muy grande, con un ventanón por donde se cuela toda la luz del cielo [...] (p. 118)

S'immagini una stanza molto grande, con un finestrone da cui filtra tutta la luce del cielo [...] (p. 119)

32) ¿Por qué no me quedé allá, en el regazo de la señora nada, tan hermosa, tan tranquila, tan dormilona, tan ...? (p. 238)

Perché non sono rimasto là, in grembo al signor Nulla, così bello, così tranquillo, così dormiglione, così ...? (p. 239)

33) ¿Lo ves? – le decía a su amigote –. (p. 52)

Vedi? – gli diceva il suo amicone. (p. 53)

34) y la gorra con galón no ajustaba bien a su cabezota. (p. 100)

e il berretto gallonato non si adattava bene al suo testone. (p. 101)

35) ¡Qué guapota estaré [...] (p. 246)

Come sarò bellocchia [...] (p. 247)

En otros casos, el derivado aumentativo español encuentra su correspondiente en una estructura que parafrasea el significado del afijo, mediante “gran/grande/grosso + sustantivo”, como puede notarse en:

36) se creyó como el Evangelio que la señorita era la sobrina del señorón (p. 42)

si credette come al Vangelo che la signorina fosse la nipote del gran signore (p. 43)

37) ¡Qué alivio, qué alegrón! (p. 266)

Che sollievo, che grande gioia! (p. 267)

El propender por una construcción que parafrasee el significado del sufijo aumentativo depende, excepto en el caso de “alegrón”, de una elección estilística del traductor, puesto que, por ejemplo en el caso de “señorón” se habría podido optar por el correspondiente sufijo aumentativo italiano: “signorone”, ya que expresa, en este contexto, las mismas connotaciones que el correspondiente español.

Hemos registrado un único ejemplo de sufijo aumentativo como elemento constituyente de una locución, en este caso “de relumbrón”:

39) Mucho palique, mucha frase de relumbrón y ninguna sustancia. (p. 368)

Molte ciance, molte frasi ad effetto e nessuna sostanza. (p. 369)

Para el derivado “vulgarote”, en

40) hasta tener que refugiarme en este arrabal excéntrico y vulgarote. (p. 176), el traductor opta por un – a nuestro parecer – más neutro “ordinario”:

finché ho dovuto rifugiarmi in questo quartiere periferico e ordinario (p. 177).

Muy interesante nos parece el siguiente ejemplo, donde el traductor elige abandonar la forma derivada sustituyéndola por el correspondiente lexema base:

41) El estupendo notición de la próxima visita de Horacio inquietó a Tristana [...] (p. 360)

La stupenda notizia dell'imminente visita di Horacio agitò Tristana [...] (p. 361)

A nuestro juicio, el equivalente derivado italiano “notiziona” habría permitido mantener la misma carga afectiva, el mismo matiz – en este caso de sorpresa, felicidad –, reforzado por el adjetivo antepuesto “Estudenda”/“stupenda”, matices que, aunque no se pierden completamente con el empleo de la base neutra, por lo menos disminuyen la fuerza que el sufijo español transmite. Lo mismo sucede con “librotes” en

42) Señor, todo lo que leí, todo lo que aprendí en tantos librotes, ¿dónde está? (p. 272)

traducido al italiano con la base “libri”:

ma Signore, tutto quello che ho letto, tutto quello che ho imparato in tanti libri, dov'è finito? (p. 273)

Quizás, un derivado como “volumoni” habría subrayado el peso y la importancia de sus lecturas, valores que creemos expresa el correspondiente español.

Pasando ya a otro sufijo aumentativo, *-azo*, hay que decir que las formas derivadas recogidas en la novela de Galdós no son muy abundantes. Subdividiremos el análisis según los valores y funciones que este afijo es capaz de expresar.

Empecemos por los derivados en *-azo* que indican “golpe dado con”. Con este valor presenta un grado de productividad bastante elevado en la lengua española, como hemos evidenciado en un trabajo anterior (Falcinelli 2007b). En este caso, se pierden los matices aumentativos y/o peyorativos,

para denotar simplemente la realización de esta acción, normalmente brusca y violenta, como podemos notar en

43) Un socio de mala fe, un amigo pérfido, acabaron de perderle, y el batacazo fue uno de los más gordos, hallándose de la noche a la mañana sin blanca, deshonrado y por añadidura preso [...] (p. 52)

Un socio in mala fede, un amico perfido, completarono la sua rovina, e il tonfo fu dei più grossi, visto che dalla sera alla mattina si ritrovò senza un soldo, disonorato e per di più in galera [...] (p. 53)

Entre los lexemas que designan “golpe dado con” algún medio o instrumento, registramos en *Tristana*, la presencia de “jicarazo”, que significa “golpe dado con una jícara”. Se utiliza en este contexto con sentido traslaticio para referirse a sucesos inesperados, normalmente denotados negativamente, como la dura noticia comunicada por don Lope a Tristana, relativa a la boda de Horacio:

44) Creyó notar el viejo galán que Tristana se desconcertaba al recibir el jicara-zo; pero tan rápidamente y con tanto tesón volvió sobre sí misma, que no le era fácil a *don Lepe* conocer a ciencia cierta el estado de ánimo de la cautiva, después del acabamiento definitivo de sus locos amores. (p. 390)

Il vecchio innamorato credette di notare in Tristana uno smarrimento mentre riceveva il colpo; ma si riprese così rapidamente e con tanta fermezza che per *don Lepe* non fu facile capire con certezza quale fosse lo stato d'animo della sua prigioniera, dopo la conclusione definitiva dei suoi folli amori. (p. 391)

Perfecta correspondencia a nivel de significaciones figuradas entre español e italiano. A la forma derivada española le corresponde un lexema base en italiano, ya que el equivalente derivado “colpaccio” ha adquirido una significación semántica estable, relativa a un “robo”: “Ha messo a tiro il suo colpaccio alla banca”.

Como elemento constituyente de una estructura fija, registramos la presencia de una locución formada con el verbo “dar”: “dar sablazos”.

Según Lassaletta (1974: 194) “Es locución muy empleada para aludir al hecho de pedir dinero con la sana intención de no devolverlo. El DRAE <sup>8</sup> registra como acepción figurada del vocablo “sablazo”, la de “acto de sacar dinero a uno pidiéndoselo, por lo general, con habilidad o insistencia y sin

---

<sup>8</sup> Indicamos a continuación los diccionarios utilizados para nuestro trabajo y las relativas siglas con que se citan en el texto:

- M.<sup>a</sup> Moliner, *Diccionario de Uso del Español*, 2<sup>a</sup> ed. (en CD-ROM), Madrid, Gredos, 2001. (DUE)

- Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, ed. en CD-ROM, Madrid, Espasa, 2001<sup>22a</sup>. (DRAE)

- F. Sabatini & V. Coletti, *Dizionario Italiano Sabatini-Coletti*, Firenze, Giunti, 1997. (DISC)

intención de devolverlo.” Ante la gravedad de las circunstancias (las dificultades económicas), oímos decir a don Lope:

45) – Si mis recuerdos se acaban por completo – decía –, lo que no es imposible al paso que vamos, haré lo que siempre me repugnó y me repugna: daré sablazos, me rebajaré a pedir auxilio a mis parientes de Jaén, que es para mí el colmo de la humillación y de la vergüenza. (p. 306)

Se le mie risorse finiscono completamente – diceva –, cosa che di questo passo non è impossibile, farò ciò che mi ha sempre ripugnato e che ancora mi ripugna: andrò alla questua, mi abbasserò a chiedere aiuto ai miei parenti di Jaén, che è per me il colmo dell’umiliazione e della vergogna. (p. 307)

Con base nominal encontramos “capitalazo”. El traductor, en este caso, opta – diríamos necesariamente – por una paráfrasis explicativa, “gran capitale”. El empleo de la forma derivada por parte de la voz narradora, en lugar de una estructura del tipo “gran capital”, conlleva una serie de rasgos connotativos o una mayor carga afectiva respecto a la correspondiente paráfrasis, carga o matices connotativos que necesariamente se pierden en la traducción a la L2, vista la inadecuación estilística – en este contexto – de una forma derivada del tipo “#capitalone”. En este caso la pérdida de valores connotativos/afectivos dependen de razones estilísticas “forzadas”:

46) Por fin, la acción devastadora del tiempo amortiguó su entusiasmo hasta suavizar los rigores de su inquieta vigilancia y llegar a una situación semejante a la de los matrimonios que han agotado el capitalazo de las ternezas y empiezan a gastar con prudente economía la retinta del afecto reposado y un tanto desabrido. (p. 70)

Alla fine l’azione devastatrice del tempo ne smorzò l’entusiasmo fino ad ammorbidire i rigori della sua inquieta vigilanza e ad arrivare ad una situazione simile a quella dei coniugi che hanno esaurito il gran capitale delle tenerezze e cominciano a spendere con prudente economia la piccola rendita dell’affetto tranquillo e un po’ insipido. (p. 71)

Interesante, a nuestro juicio, es el caso de “chorretazo”, que es una forma derivada a partir del primitivo *chorro*, mediante la adjunción del sufijo aumentativo *-azo* y con la presencia del interfijo antesufijal *-et-*. Tanto el DUE como el DRAE no registran entradas relativas a la forma derivada. Sin embargo ambos recogen “chorretón” y “chorretada”, que denotan “chorro que sale bruscamente”. La idea de acción repentina, de improviso, inesperada, contribuye perfectamente a la expresión de una emoción incontrolable, que puede desahogarse con risas frenéticas o con ardientes chorretazos de lágrimas. En este caso la forma derivada, respecto a la base correspondiente, transmite esa aspectualidad de la acción, es decir, algo rápido, inesperado, no controlable. En la versión italiana el traductor, frente a una improbable correspondencia con un derivado *\*fotto-*

*ni*, opta necesariamente por la base neutra “fiotti”, que indica, según el DISC “afflusso impetuoso e repentino di un liquido”. Pero es curioso notar cómo la correspondiente base neutra española “chorros” presentaría el mismo significado. ¿Qué añade, pues, el derivado español que no denote ya la respectiva base? Una mayor carga afectiva y esa aspectualidad a la acción:

47) Sentía que dentro del pecho le pataleaba la emoción, como un ser vivo más grande que el seno que lo contiene, y se desahogaba con risas frenéticas, o con repentinos y ardientes chorretazos de lágrimas. (pp. 136 y 138)

Sentiva che nel petto le scalpitava l'emozione, come un essere vivente più grande del ventre che lo contiene, e si sfogava con risate frenetiche, o con improvvisi e ardenti fiotti di lacrime. (pp. 137 y 139).

Finalmente, vamos a detenernos en estos tres últimos casos de derivados sobre base nominal: *dientazos*, *cambiazos* y *cariñazo*.

La forma derivada utilizada en la versión original, *dientazos*, lleva consigo, aparte la indicación de un tamaño grande, una serie de rasgos connotativos, como, por ejemplo, la idea de miedo, de fealdad, de temor que puede provocar la visión de la dentadura de un jabalí. El traductor opta, en este caso, por una solución neutra, limitándose a utilizar la base correspondiente “denti”, a pesar de la existencia en italiano de posibles derivados, como *dentoni* o, más bien, *dentacci*, que – quizás – habrían transmitido el mismo tipo de matices connotativos, que, en cambio, se pierden en la traducción a la L2:

48) – Y tú, ¡qué horrible! ... Con esos dientazos de jabalí y esa nariz tan remolacha, y ese cuerpo de botijo. ¡Ay, tus dedos son tenazas! (p. 214)

– E tu, che orrore ...! Con quei denti da cinghiale e quel naso di rapa e quel corpo a botticella. Ahia, hai delle dita come tenaglie! (p. 215)

Muy sugerente nos parece la solución propuesta por el traductor para el derivado *cambiazos*, donde, frente a la imposibilidad de la traducción directa “\*cambione”, opta por la paráfrasis “brusco cambio”, que transmite los mismos matices de rapidez, de algo repentino, casi inesperado:

49) Y las costumbres no se quedaban atrás en este cambiazos, porque don Lope apenas salía de noche, y el día se lo pasaba enteramente en casa. (p. 274)

E le abitudini non restavano indietro nel brusco cambiamento, perché don Lope de sera usciva appena e passava il giorno quasi interamente in casa. (p. 275)

En el caso de *cariñazo*, en

50) Su corazón se inflamó en un cariñazo que bien podría llamarse místico, por lo incorpóreo y puramente soñado del ser que tales efectos movía. (p. 296)

Il suo cuore si infiammò di un affetto che potrebbe essere chiamato mistico, tanto era incorporeo e puramente sognato l'essere che simili effetti produceva. (p. 297)

asistimos a una pérdida de la carga afectiva y de los matices connotativos que el derivado español transmite. La correspondiente base italiana “affetto” neutraliza o no reproduce los mismos valores y el mismo grado de afectividad que el correspondiente derivado español. Frente a la inexistencia de una forma equivalente, una posible solución, para mantener, en cierta medida, los mismos valores habría podido ser el recurso a una estructura del tipo “un affetto talmente intenso/grande che”, donde las formas adjetivales, precedidas del intensivo “talmente” habrían reproducido, no pudiendo recurrir al proceso de sufijación, las connotaciones presentes en el derivado *cariñazo*.

### 3. PEYORATIVOS

Los poquísimos casos de derivados peyorativos registrados en la obra de Galdós, no presentan, a nuestro juicio, particulares problemas para su traducción al italiano, ya que, su connotación semántica estable – rasgo que comparten con el paradigma aumentativo – permite la traslación a la L2 manteniendo los matices expresados por la terminación peyorativa, como en el caso de “cuartucho”, en

51) Últimamente, a escondidas del abuelo, en un cuartucho alto de la casa, que éste le permitió disfrutar, pintaba [...] (p. 128),

traducido con “stanzino”:

negli ultimi tempi, di nascosto dal nonno, in uno stanzino in alto della casa che questi gli aveva permesso di utilizzare, dipingeva [...] (p. 129)

El derivado “cuartucho” indica no sólo una dimensión pequeña – compartiendo valores que son propios de los diminutivos –, sino también la idea de una habitación oscura, debido probablemente a la escasez de ventanas a causa de su pequeña dimensión. Los mismos rasgos de dimensión reducida y de oscuridad transmite el correspondiente italiano “stanzino”.

Muy interesante nos parece la forma peyorativa con la que Tristana hace referencia, en tono burlón, a la lengua francesa, en una de las cartas que la joven le escribe a su amado Horacio:

52) Y al paso que me enseña inglés, me hace recordar el franchute, y luego le meteremos diente al alemán. (p. 248)

Para mantener el matiz despectivo expresado por el sufijo *-ute*, el traductor recurre al sustantivo (y adjetivo) antiguo “francioso”, inusual en el italiano actual, el cual, a pesar de no presentar el mismo matiz peyorativo que el de-

rivado español, consigue, gracias a su “extrañeza”, mantener ese tono burlón empleado por la joven protagonista.

## CONCLUSIONES

A través del análisis de la sufijación apreciativa presente en la novela *Tristana*, hemos presentado un primer acercamiento a la problemática de la traducción al italiano de estos elementos sufijales, que esperamos pueda desembocar en un trabajo más amplio que dé cabida a un estudio más detallado del sistema derivativo presente en la obra de Galdós.

Hemos subdividido el análisis según los tres paradigmas constitutivos para evidenciar, caso por caso, las soluciones traductivas adoptadas, poniendo de relieve los problemas con los que puede topar el traductor para trasladar y mantener en la L2 el abanico de valores y funciones expresados por las formas derivadas españolas, problemas que a menudo subsisten a pesar de la cercanía entre los dos sistemas lingüísticos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberti, C. et al., *La donzelletta vien dalla donzella. Dizionario delle forme alterate della lingua italiana*, Bologna, Zanichelli, 1991.
- Alonso, A. (1954), “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, *Estudios lingüísticos, Temas españoles*, Madrid, Gredos, 195-229.
- Arcaini, E. (1991<sup>2a</sup>), *Analisi lingüística e traduzione*, Bologna, Pàtron.
- Bajo Pérez, E. (1997), *La derivación nominal en español*, Madrid, Arco Libros.
- Bruyne, J. de (1978): “Acerca del sufijo -azo en el español contemporáneo”, *IR*, 7: 54-81.
- Bruyne, J. de (1989): “Algunos aspectos de la problemática de la traducción al alemán de los sufijos apreciativos españoles”, *ACAIH*, págs. 93-102.
- Cardinaletti, A. y G. Garzone (eds.) (2005), *L'italiano delle traduzioni*, Milano, Franco Angeli.
- Dressler, W.U. y L. Merlini Barbaresi (1994), *Morphopragmatics: Diminutives and Intensifiers in Italian, German, and other Languages*, Berlin - New York, Mouton.
- Dressler, W.U. y L. Merlini Barbaresi (1989), “Interfissi e non interfissi antesuffissali nell'italiano, spagnolo e inglese”, *L'italiano tra le lingue romanze. Atti del XX*

- Congresso della S.L.I., Foresti F., E. Rizzi y P. Benedini eds., Roma, Bulzoni, 243-52.
- Falcinelli, A (2007a), "Funciones textuales de los diminutivos en el español peninsular", *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, X, Pisa, ETS, págs. 235-46.
- Falcinelli, A (2007b), "Valores y funciones del sufijo -azo en el español actual y sus equivalencias en italiano", *Linguae. Rivista di lingue e culture moderne*, 1/2007: 23-52. Disponible en: <http://www.ledonline.it/linguae/allegati/linguae0701-Falcinelli.pdf>.
- Garzone, G. (ed.) (2005), *Esperienze del tradurre. Aspetti teorici e applicativi*, Milano, Franco Angeli.
- Gooch, A. (1967), *Diminutive, Augmentative and Peyorative Suffixes in Modern Spanish (A Guide to their Use and Meaning)*, Oxford, Pergamon Press.
- Gooch, A. (1974), "Algunos aspectos del empleo en el castellano moderno de los sufijos -esco e -il, con relación especial a la obra de Valle-Inclán", *BRAE*, 54: 65-95.
- Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), I. Bosque y V. Demonte eds., 3 vols., Madrid, Espasa Calpe.
- Lang, M.F. (1990), *Spanish Word Formation*. [Citamos por la traducción de Alberto Miranda Poza en Madrid, Cátedra, 1992.]
- Lassaletta, M.C. (1974), *Aportación al estudio del lenguaje coloquial galdosiano*, Madrid, Ínsula.
- Lázaro Mora, F.A. (1999), "La derivación apreciativa", *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte eds., vol. 3, Madrid, Espasa Calpe, 4647-82.
- Lorenzo, E. (1971), *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, Gredos.
- Malkiel, Y. (1959), "The Two Sources of the Hispanic Suffix -azo, -aço", *Language*, XXXV: 193-258.
- Náñez, E. (1973), *El diminutivo. Historia y funciones en el español clásico y moderno*, Madrid, Gredos.
- Osimo, B. (2003<sup>2a</sup>), *Manuale del traduttore. Guida pratica con glossario*, Milano, Hoepli.
- Pérez Galdós, Benito (1892), *Tristana*, introducción de Vito Galeota. Traducción y notas de Augusto Guarino, Venezia, Marsilio, 1991.
- Rainer, F. (1993), *Spanische Wortbildungslehre*, Tübingen, Max Niemeyer.
- Sanmartín Sáez, J. (1999), "A propósito de los sufijos apreciativos en la conversación coloquial: sus valores semánticos y pragmáticos", *Oralia*, II: 185-219.
- Varela Ortega, S. (1990), *Fundamentos de morfología*, Madrid, Gredos.
- Vigara Tauste, A.M.<sup>a</sup> (1992), *Morfosintaxis del español coloquial*, Madrid, Gredos.
- Vigara Tauste, A.M.<sup>a</sup> (1997), "El lenguaje coloquial (humano) en Galdós", *Espéculo*,

5, [http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero5/miau\\_vig.htm](http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero5/miau_vig.htm) [Consulta: diciembre 2007].

Wierzbicka, A. (1984), "Diminutives and Depreciatives: Semantic representation for Derivational Categories", *QdS*, 5: 123-30.

Zuluaga Ospina, A. (1970), "La función del diminutivo en español", *ThBICC*, 25: 23-45.

## ABSTRACT

The work aims to analyse the potential problems posed by translating Spanish evaluative suffixations, even in the case of target languages exhibiting a high degree of affinity, such as Italian. It is shown that the similarity between the two systems does not always ensure straightforward translation of evaluative  $\alpha$  derivatives, because at times the rendering involves a loss or an attenuation of the original's affective charge or connotative features. By taking a corpus made up of Benito Pérez Galdós' novel *Tristana* and its Italian translation and applying some principles of the theory of morphopragmatics, developed by Dressler and Merlini-Barbaresi, it is shown that in several cases problems in suffix translation lead to loss or misrepresentation of the evaluative nuances conveyed by the Spanish derived forms.

